

EL ROSARIO DE ESPERA O DE LA AURORA.

Manuel Garrucho Jurado.

No en pocas ocasiones habremos oído el dicho: Va terminar como el Rosario de la Aurora, a farolazos. Y nos habremos preguntado, también en muchas ocasiones, cuál sería el origen de esa expresión.

Dando por sentado que su origen, casi con toda seguridad estuvo en Espera, hemos intentado buscarlo desde hace unos años. D. Juan Candil, párroco de la Iglesia de Espera a fines de los 60 y principios de los 70, nos dio una versión. Es la que hace referencia a que tendría su inicio en dicho pueblo y se debió al barullo que se formaría cuando un buey, que se escapó sobre la calle Caraza, actual calle Verónica, donde estaba estacionada la Cofradía del Cristo de la Expiración y N^a S^a de la Esperanza (conocida como Del Pecado Mortal), seguramente asustado por el propio ruido de la procesión, acometió contra varios de los feligreses que desfilaban en aquellos momentos. Como consecuencia de los golpes recibidos, por parte el buey en su huida, resultó herido y muerto, unos días después, D. Juan José Valverde, Presbítero de 82 años. El hecho ocurrió el 23 de marzo de 1.845.

Es raro desde mi punto de vista que, si se rezaba el Rosario durante la procesión, cosa muy probable, se terminara por decir aquello de “Como el Rosario de la Aurora o Espera”, cuando realmente se iba en una procesión que había salido de su Iglesia a las 3 de la tarde. Y más raro aún, que terminara a farolazos tras la espantada del buey, puesto que la gente huiría del mismo pero no la emprendería a farolazos con sus convecinos.

Esta es la versión que daba también Rafael Escamilla, el conocido locutor de radio y TVE de los años 70 en su libro “Frasas hechas”.

Sin embargo José María Iribarren, miembro del Consejo Superior de Investigaciones Científicas desde 1.942 y académico correspondiente de la Real Academia de la Lengua desde 1.954 da otra versión distinta. Efectivamente, en su libro “El porqué de los dichos”, Iribarren dice lo siguiente: “Acabará como el rosario de la aurora, a farolazos. La frase alude a la procesión de la Cofradía del Rosario, que recorre las calles cantándolo al asomar la aurora.

En Andalucía dicen: Acabará como el rosario de Espera, pueblo de la provincia de Cádiz, diócesis de Sevilla, en donde suponen acaeció la escena de los farolazos.

Es muy posible que el final de los farolazos ocurriese en otros pueblos, si tenemos en cuenta que a la hora de salir el rosario solían andar las rondas de mozos pendencieros por las calles, y que hasta fecha reciente eran frecuentes las colisiones por motivos políticos o religiosos”.

Yo creo que estos datos están tomados del libro de José Sbarbi “Florilegio o ramillete alfabético de refranes y modismos comparativos y ponderativos de la Lengua castellana, editado en Madrid el año 1.873”. Sbarbi dice lo siguiente: “Acabará como el rosario de la Aurora. Este modismo, del cual nos servimos en lenguaje familiar para expresar que una cosa parará en mal, alude a cierto choque que hubo entre los que acompañaban al rosario que en muchos pueblos, particularmente de Andalucía, se canta y lleva procesionalmente por las calles los domingos al asomar la aurora; y tanto es así que se cree tuvo mal fin aquella contienda, que muchos suelen añadir al refrán el enunciado: que acabó a farolazos. Otros dicen: Acabará como el rosario de Espera, pueblo de la provincia de Cádiz, diócesis de Sevilla (a la que pertenecía todavía), en el cual suponen se verificó aquel funesto desenlace”.

Luis Montoto, el escritor sevillano de fines del S. XIX, apunta también en su Libro “Un paquete de cartas de modismos, locuciones, frases hechas, proverbiales y familiares”. (Madrid-Sevilla. 1.888), hacia la versión de Sbarbi sobre el canto del Rosario por las madrugadas del sábado al domingo.

Todo lo dicho anteriormente fue publicado en el año 2002, en uno de los artículos que presenté en la revista que ve la luz, cada mes de agosto, en Espera para conmemorar la festividad del Cristo de la Antigua que se celebra a principios de septiembre.

En 2007, al comienzo de las citadas fiestas, el Excmo. Ayuntamiento de Espera inauguró un monolito para recordar el origen. En él sólo aparece la indicación de que el dicho al que hacemos referencia tuvo su origen en Espera. Pero para ilustrarlo, en un azulejo, se representa la versión de los bueyes, que más bien parecen toros que bueyes.

Mi postura inicial de creer que ese incidente de los bueyes tuvo poco que ver con origen del dicho se ve corroborado por la publicación del siguiente texto en el **Corrector del disparate**, revista sevillana imprimida por Padrino en 1820. (Tomo la cita de J.M. Gavira en Mediodía.org pagina web de Ubrique. El documento está publicado en la Hemeroteca Digital Hispánica).

“¿Y querrá que yo concurra a este teatro patriótico ? ¿ No es un delirio ? Además ¿hay necesidad de exponernos á que decida la disputa quien no la entiende, o a que se acabara, según dicen, como el rosario de Espera? Si fuera asunto que pudiera ocupar la atención del Claustro de la Universidad, ante ella pudiera haberme invitado, haciendo constar antes su carrera literaria para saber que era capaz de entrar en disputa; en ese caso hubiera admitido...”

Con este documento creo que queda zanjada la polémica de si el inicio del dicho está en una posible trifulca durante un rosario de la Aurora que debió terminar mal en el pueblo (recordemos que ya había antecedentes de broncas, entre algunas Hermandades del pueblo, desde antes de 1773) o en la procesión del Pecado Mortal durante una tarde de Viernes Santo de 1845 y la acometida de un buey al cura de la localidad. La aparición de la referencia al Rosario de Espera en 1820, es decir 25 años antes de la muerte del cura, creo que lo deja claro.